

ESTRATEGIAS DE JUEGO INTERACTIVO PARA EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE 3 Y 4 AÑOS DE EDAD

INTERACTIVE GAME STRATEGIES TO DEVELOP EMOTIONAL INTELLIGENCE IN CHILDREN BETWEEN 3 AND 4 YEARS OLD

MAYRA ALEJANDRA ROJAS LOZANO

Universidad Autónoma de Bucaramanga y Fundación Universitaria de San Gil, Unisangil.
aleja3.2.8r@gmail.com

DANILETH ELENA SOLANO BONILLA

Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Unad, y Fundación Universitaria de San Gil, Unisangil.
Correo dannysolanob@gmail.com

LISSETH KATHERINE TRIANA AYALA

Universidad Libre, seccional Socorro, y Fundación Universitaria de San Gil, Unisangil.
Correo listriana.26@hotmail.com

Resumen

El presente texto nace de una investigación desarrollada durante el segundo semestre del 2020, como requisito de grado de la Especialización en Pedagogía para el Desarrollo de la Inteligencia que ofrece Unisangil, cuyo objetivo fue el diseño y aplicación de un programa de juegos para padres de familia, empleando la técnica del juego interactivo, donde los padres fueron mediadores de su uso, potenciando así la inteligencia emocional en niños de 3 y 4 años del Centro Preescolar Niño Jesús de Belén. Los objetivos propuestos en este estudio se alcanzaron mediante la metodología de tipo cualitativo, que permitió ver la realidad que viven las familias que integran este centro preescolar y conocer sus interpretaciones sobre el desarrollo de la inteligencia emocional, el diseño e investigación utilizado fue descriptivo y observacional; la muestra estuvo constituida por 13 estudiantes del grado pre-jardín del Centro Preescolar Niño Jesús de Belén, de sexo masculino (4) y femenino (9) con edades comprendidas entre los 3 a 4 años de edad y pertenecientes al

estrato 3. Para efectos de esta investigación se diseñaron 6 actividades, cada una con sus propios objetivos y acciones, donde a través del juego en conjunto se desarrollaron competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales que potencializaron el desarrollo de la inteligencia emocional del niño, gracias al acompañamiento y trabajo colaborativo de los padres de familia.

Palabras clave

Inteligencia emocional, juego interactivo, mediación, estrategia didáctica.

Abstract

This text arises from an investigation developed during the second semester of 2020, as a requirement of the degree of the Specialization in Pedagogy for the Development of Intelligence offered by Unisangil, whose objective was the design and application of a game program for parents of family, using the interactive game technique, where parents were mediators of its use, thus enhancing emotional intelligence in

3- and 4-year-old children from the Niño Jesús de Belén preschool. The objectives proposed in this study were achieved through qualitative methodology, which made it possible to see the reality experienced by the families that make up this preschool and to know their interpretations on the development of emotional intelligence, the design and research used was descriptive and observational ; The sample consisted of 13 pre-kindergarten students from the Niño Jesús de Belén Preschool, male (4) and female (9) aged between 3 to 4 years old and belonging to strata 3. For purposes From this research, 6 activities were designed, each with its own objectives and actions where, through the game together, cognitive, procedural and attitudinal skills were developed that potentiated the development of the child's emotional intelligence, thanks to the accompaniment and collaborative work of the parents of family

Key Word

Emotional intelligence, interactive game, mediation, didactic strategy.

Introducción

La inteligencia emocional es de suma importancia ya que involucra cada una de las emociones que expresan los individuos. Los sentimientos indican cómo se encuentra una persona, qué cosas le agradan o qué funciona mal a su alrededor; por tal motivo, el adecuado manejo de las emociones, sentimientos y afectos, se aprende a regular y a moderar las reacciones que presente ante un problema.

En la relación que se da entre padres e hijos se encuentra la educación de la inteligencia emocional; lo cual se convierte en un factor determinante para el buen desarrollo escolar, laboral, social y educativo de una persona. Tras diversos estudios se ha comprobado que los niños son capaces de captar los estados de ánimo de los adultos, en uno de estos se descubrió que los bebés son capaces de experimentar una clase de angustia empática,

incluso antes de ser totalmente conscientes de su existencia (Goleman, 2001, p. 13).

El juego en el desarrollo de la inteligencia emocional del infante es uno de los aspectos más importantes, porque le permite al niño integrarse y reconocer pautas de convivencia, así que el juego es una actividad esperada con entusiasmo por el menor. Así, pues, la escuela debe incorporar el juego en los procesos de aprendizaje, pues es vital en el crecimiento de los niños.

De este modo, la escuela debe vincular, en todos sus procesos, actividades de juego que le permitan a los niños y niñas entablar mejores relaciones sociales, debido a que cada día los infantes juegan menos o, dicho de otra forma, el repertorio de juegos que utilizan es cada vez más pobre, si nos referimos al juego motriz, señalan evidencias de extinción de estos, argumentando entre algunas causas, la acelerada revolución tecnológica, dejando de lado aquellos juegos que durante años van pasando de generación en generación (León Martínez, 2016).

La investigación desarrollada de tipo intervención refirió el tema de la inteligencia emocional desde el abordaje de la mediación de padres e hijos, este tipo de inteligencia se puede definir como un conjunto de habilidades (Mayer & Salovey, 1997) que interactúan entre sí para configurar las cualidades de alguien inteligente emocionalmente.

La necesidad se identificó a partir del poco tiempo que los padres emplean para jugar con sus hijos, es por ello que con base en esta realidad percibida se realizó la presente propuesta de intervención. De manera que la investigación desarrollada tuvo como objetivo principal el diseño e implementación de estrategias pedagógicas a través de un programa de juegos para las familias donde ellos fueron mediadores con sus hijos y de esta interacción de juego con los niños se desarrolló y potenció la inteligencia emocional; para cumplir con este objetivo se realizó un juego digital y una cartilla de juego

interactivo donde se fortalece el aprendizaje y los vínculos afectivos desarrollando así la inteligencia emocional de los infantes.

Supuestos teóricos

La inteligencia

Uno de los conceptos que resultó pertinente al momento de analizar el objetivo general, planteado en el proyecto, fue el de la inteligencia, antes de tratarla de manera específica como inteligencia emocional, se ha establecido que los niveles de inteligencia logrados por los seres humanos le permiten a este mismo, desde muy temprana edad, identificar y utilizar las herramientas necesarias para adaptarse al medio que le rodea, no solo geográfico, sino sobre todo cultural y social, y así, gracias a esa adaptación, poder resolver problemas y superar las adversidades de la vida.

Los seres humanos tienen la predisposición a la modificabilidad estructural cognitiva, es decir, al cambio en la forma como se asocia el conocimiento nuevo con el que ya se tiene, no solo en los contenidos, sino en las formas como se recuerda y se utiliza, sin embargo, es necesario que haya un mediador para que el organismo se auto modifique, en palabras de Feuerstein (1980), “el mediador es el principal agente de cambio y transformación de estructuras deficientes a individuos con dificultades de aprendizaje; para ello debe estar dotado de formación cognitiva, metodológica y ética humanística” (p. 26); por consiguiente, la inteligencia es un estado que puede ser medido, demostrado, contextualizado, pero sobre todo siempre podrá ser modificado.

Siguiendo la misma línea Feuerstein (1991) considera que el hablar de inteligencia, desde cualquier contexto, implicaría hablar de los tipos y también de los distintos niveles de inteligencia, pues es claro que todas las personas desde el nacimiento traen un potencial de inteligencia que espera ser desarrollado de la forma más adecuada y desde temprana edad,

es por esto que el desarrollo y estímulo adecuado en la primera infancia (desde la gestación y hasta antes de cumplir los 6 años), es muy importante para el buen adelanto mental y físico de la persona, de esta etapa de la vida depende, en gran parte, el éxito y logros que un individuo pueda alcanzar, ya que es en este momento de la vida donde se tienen altos niveles de aprendizaje y desarrollo, posterior a esta etapa de vida el proceso continúa, pero a una escala de desarrollo mucho menor (p. 54).

El autor en su idea anterior presenta como un elemento propio de la inteligencia el llamado de la capacidad que tiene el ser humano por llegar a determinada capacidad, es decir, lo que sería la zona de desarrollo próximo, a raíz de ello se puede considerar que actualmente se entiende que la finalidad de la educación es el desarrollo de la personalidad integral del ser humano en relación con su entorno, dos de las dimensiones por desarrollar son los aspectos cognitivo y emocional.

A través de la historia se ha dado mayor importancia al desarrollo cognitivo (atribuyendo la inteligencia a las capacidades cognitivas relacionadas con el pensamiento abstracto, teórico, científico y académico), dejando más olvidados los aspectos relacionados con el desarrollo emocional, sin embargo se ha logrado demostrar la importancia que tiene el desarrollo emocional en el ser humano, lo que realmente importa para el éxito, el carácter, la felicidad y los logros vitales son un conjunto definido de habilidades sociales como la empatía, comunicación interpersonal y la interacción social (Goleman, 1995).

Inteligencia emocional: Con el fin de tener una visión más amplia del concepto de inteligencia emocional, se presentan en este texto aspectos de los orígenes, autores, teorías y definiciones. Para iniciar con las definiciones, vale la pena resaltar el significado que al respecto introduce Darwin (1963), quien en *El origen de las especies* habla de la selección natural, señalando en sus trabajos la im-

portancia de la expresión emocional para la supervivencia y la adaptación; más adelante Thorndike (1920) hace uso del término inteligencia social, para describir la habilidad de comprender y motivar a otras personas; elemento fundamental, según los dos autores, para que el organismo o la persona se pueda desarrollar en el medio en el cual vive, se alimenta o se socializa.

David Wechsler (1940), describe la influencia de factores no intelectivos sobre el comportamiento inteligente y sostiene, además, que los modelos de inteligencia no serán completos hasta que no puedan describir adecuadamente estos factores. Más adelante Gardner (1983), en su teoría de las inteligencias múltiples introdujo la idea de incluir tanto la inteligencia interpersonal (la capacidad para comprender las intenciones, motivaciones y deseos de otras personas) y la inteligencia intrapersonal (la capacidad para comprenderse uno mismo, apreciar los sentimientos, temores y motivaciones propios). Para Gardner, los indicadores de inteligencia, como el Coeficiente Intelectual, no explican plenamente la capacidad cognitiva, esta idea hace ver la inteligencia en un sentido integral al ampliarla y sacarla del contexto netamente académico: se es inteligente para y desde diferentes formas y finalidades.

Con Goleman (1995) surgen numerosas publicaciones en donde nombra otro tipo de inteligencia más allá de la educación escolar. Su antecesor Howard Gardner (1983), en su teoría de inteligencias múltiples nombró la inteligencia interpersonal y la intrapersonal como una capacidad que, por lo tanto, se puede desarrollar. Basado en estos enfoques es donde se considera la intencionalidad de este proyecto que busca y considera necesario, e importante, entrenar a padres por medio del juego favoreciendo así la inteligencia emocional de los padres y los menores.

Debido a que la educación emocional es de gran importancia en el ámbito familiar, y su enfoque es vital para el desarrollo emocional de

los hijos, es necesario que se mantenga durante toda la vida (Bisquerra, 2011). Entonces desarrollar la IE en los menores por medio del juego en padres e hijos, tiene como objetivo preparar al menor para su vida adulta, fortaleciendo desde temprana edad habilidades que le permitan resolver sus problemas con éxito.

La inteligencia emocional desde el modelo de Daniel Goleman

La propuesta de Daniel Goleman a través de la publicación de su primer libro en 1995 marcó un antes y un después de lo que se conocía 'presuntamente' de la inteligencia emocional. Fue este autor quien, de una u otra forma, popularizó el concepto, llevándolo a diversos estamentos de la sociedad. La inteligencia emocional, según Goleman, es la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos. Goleman estima que la inteligencia emocional se puede organizar en cinco capacidades: conocer las emociones y sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear la propia motivación y gestionar las relaciones.

También se basa en el desarrollo de las competencias que a continuación se relacionan, las cuales se tendrán en cuenta en este proyecto, por cuanto está enfocado en diseñar herramientas de juegos para padres en la aplicación de estrategias que permitan reforzar la inteligencia emocional de los padres y desarrollar inteligencia emocional en niños de 3 y 4 años.

En resumen, la teoría de la inteligencia emocional de Goleman (1995) afirma que se requiere algo más que el intelecto para que les "vaya bien en la vida" a las personas y que la inteligencia emocional es la clave del éxito.

La inteligencia emocional en el entorno escolar

Antes de profundizar en la relación existente entre la inteligencia emocional y la educación

o el entorno escolar, en donde se desarrollan los estudiantes menores, y el grado de influencia que desde allí se hace sobre los padres de familia, resulta interesante traer a colación una frase que ayude a entender este apartado “La inteligencia emocional es la capacidad de ser plenamente consciente de las emociones propias, desarrollar la habilidad de ejercer una regulación constructiva de las mismas” (López, 2007, p. 15). Según el autor la inteligencia emocional trae consigo un criterio de acción y es el que la persona, y en este caso el menor y su padre de familia, sean conscientes de las emociones que el contacto con la realidad cada día les ayuda a emerger.

La teoría del juego como anticipación funcional

Groos define que la naturaleza del juego es biológico e intuitivo y que prepara al infante para desarrollar sus actividades en la etapa de adulto, es decir, lo que hace con una muñeca cuando niño, lo hará con un bebé cuando sea grande. Siendo su teoría la base para el presente trabajo de grado, la estrategia de juego se enseña a padres ya que son el primer agente de socialización del niño, por ende, la socialización a través del juego por parte de los padres con sus hijos va a resultar fundamental en su maduración, proporcionando desarrollo de actitudes, habilidades, adquisición de información que contribuirá a su crecimiento y aprendizaje.

El juego es una actividad fundamental para el desarrollo integral de las personas, su práctica fomenta la adquisición de valores, actitudes y normas necesarias para una adecuada convivencia. Todos, en algún momento de la vida, han aprendido a relacionarse en el ámbito familiar, material, social y cultural a través del juego.

Papel del juego en el desarrollo emocional infantil

Las primeras experiencias con el mismo son intercambios entre individuos, a veces

muy sencillos pero que fortalecen los vínculos afectivos y sientan la primera base para la comunicación. La vida infantil no puede concebirse sin juego, jugar es su principal actividad y responde a la necesidad de los niños y las niñas de mirar, tocar, curiosear, experimentar, imaginar, saber, expresar, crear y soñar. Es un impulso primario que desde el nacimiento empuja al ser humano a descubrir, explorar, dominar y amar el mundo que nos rodea, posibilitando así un sano y armonioso crecimiento del cuerpo, la inteligencia, la afectividad y la sociabilidad.

El juego es, sin duda, una de las fuentes más importantes de progreso y aprendizaje, adquiere en la infancia un valor educativo evidente en primer lugar porque despierta la curiosidad que es motor del aprendizaje; también proporciona alegría y satisfacción donde los niños exteriorizan sus miedos, angustias y sus precauciones más íntimas, permitiendo elaborar sus emociones y sentimientos, recreándose a través de los objetos, muñecos, monstruos, animales o, en algunas ocasiones, inventando nuevas historias, agregando nuevos finales a situaciones difíciles o poniéndose en la piel de los demás.

Desarrollo psicológico del niño

El factor determinante del desarrollo psicológico del individuo lo constituye la asimilación de la experiencia social (Vygotsky, 1956). El hombre no nace con facultades predeterminadas de pensamiento, todo lo asimila a través del aprendizaje en el cual los objetos intervienen como objetos sociales, es decir, además de sus características sensibles materiales conllevan una forma específica de utilización, una forma de acción elaborada a través del desarrollo cultural.

Las funciones que el niño realiza en una sociedad están determinadas por las relaciones con los adultos y los demás niños, donde el adulto tiene el papel de portador y organizador de los diversos tipos de actividades.

Importancia del juego en adultos

En la actualidad, el juego de los adultos se encuentra determinado por las dinámicas laborales y familiares a las que este grupo poblacional se ve abocado. Las jornadas de juego entre pares y con las familias tienden no solo a fortalecer las relaciones entre amigos y familiares, sino también a facilitar la construcción de relaciones duraderas que fortalecen los lazos afectivos y la camaradería. El juego en las personas adultas tiene cualidades similares a las que se presentan en los niños jugadores: la persona mayor no es un sujeto acabado que nada tiene que aprender o madurar.

El juego, entendido como una práctica que se lleva a cabo de manera consciente, cobra fuerza en las personas adultas en dos sentidos: el primero, como una práctica que facilita la diversión y la construcción de alternativas de vida que superan la instrumentalización de la existencia, y el segundo, como una posibilidad de acercarse desde la complejidad de la adultez a una experiencia lúdica cada vez más compleja y llena de significados.

No se invita a los adultos a que saquen el niño que tienen dentro para ejecución de las acciones de juego, porque ello equivaldría a poner el juego como práctica solo de la infancia, pero sí se les propone jugar cada vez más con sus pares y su familia, para seguir fortaleciendo los lazos de convivencia y fraternidad que tanta falta hacen para seguir construyendo vidas más completas y felices (Romero, P. 2017).

Por último, lo más importante es la disposición de los padres para comprender la necesidad que tienen los niños de establecer relaciones de confianza, con actitud abierta, positiva, aceptando los juegos y compartiendo fantasías e ilusiones.

En el juego, por lo tanto, se desarrollan todas las funciones físicas, psíquicas, afectivas y sociales necesarias para el crecimiento sano y equilibrado, pero ¿qué hace falta para jugar?

Para jugar necesitamos tiempo, pausado, sin prisas, donde se pueda despejar la imaginación, recrear lo visto, experimentado y aprendido; tiempo para soñar e imaginar.

Senda metodológica

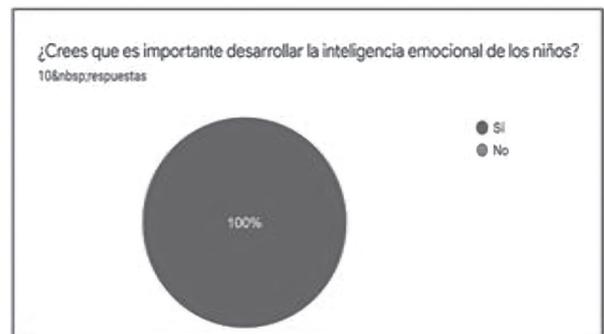
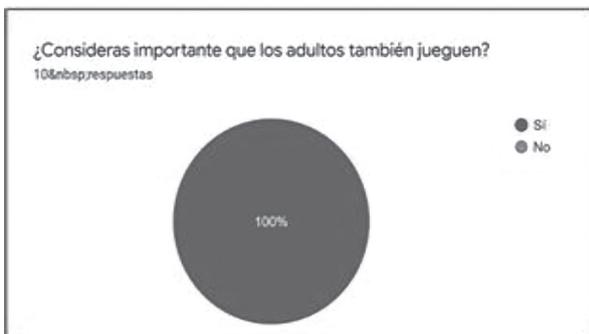
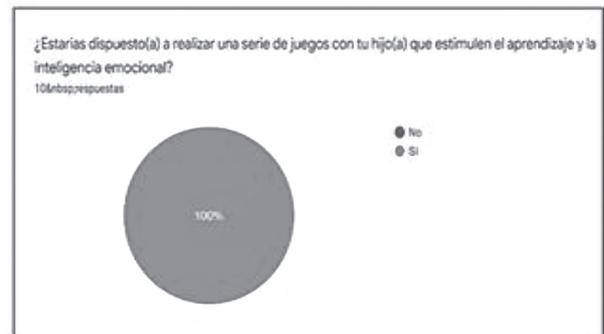
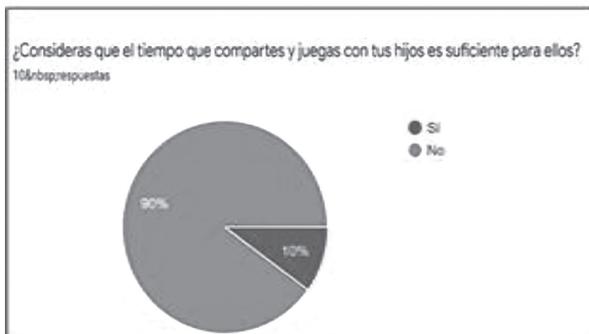
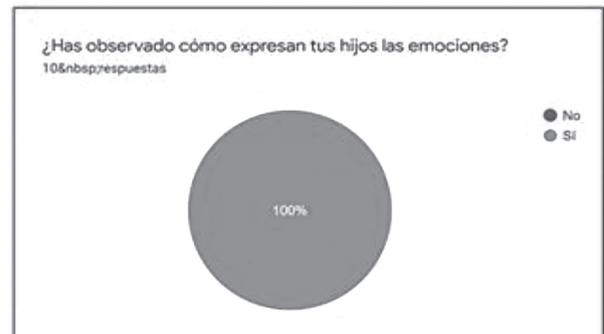
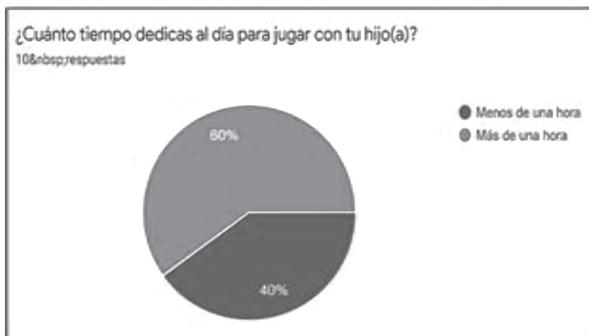
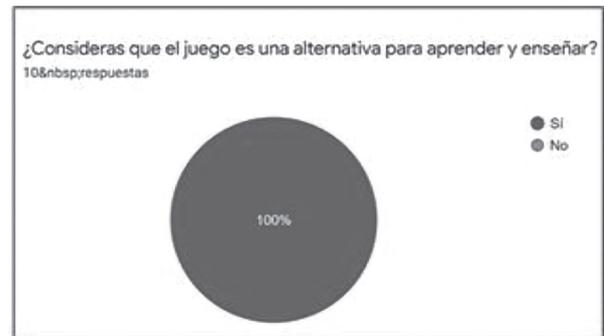
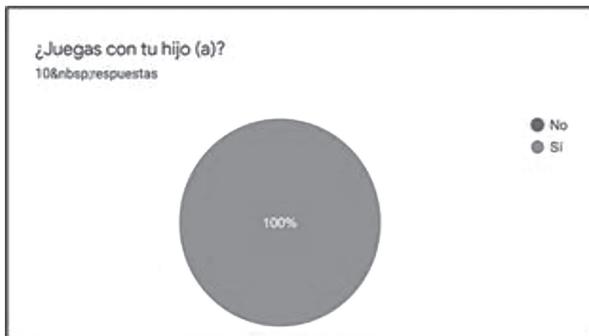
La presente investigación se llevó a cabo bajo el enfoque cualitativo, el cual permitió conocer, comprender e interpretar los significados y las percepciones que los propios sujetos le atribuyen a la realidad, en este caso, la falta de tiempo que los padres de familia tienen para jugar con sus hijos y, por ende, no se puede desarrollar de manera adecuada la inteligencia emocional en los niños; por otra parte, es importante mencionar que en esta investigación no se buscaba cuantificar ni generalizar los resultados obtenidos, sino más bien conocer, comprender y reflexionar respecto a la realidad que viven muchas familias.

Este enfoque proporcionó la posibilidad de adentrarnos en la realidad que viven las familias de los niños de grado pre jardín del centro educativo y en conocer sus interpretaciones sobre el tema de investigación: El desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 y 4 años de edad por medio del juego.

Para entender y comprender las causas y consecuencias del no desarrollo de la inteligencia emocional en los niños, se hizo necesario observar con gran detalle y minuciosidad las situaciones que suceden alrededor del fenómeno de estudio.

Resultados

A continuación, se realiza un análisis por cada pregunta del cuestionario realizado a padres de familia del Centro Preescolar Niño Jesús de Belén del grado preescolar del municipio San Gil, quienes aceptaron su participación voluntariamente.



La estimulación y el aprendizaje son las respuestas más comunes en los padres de familia por los beneficios que pueden obtener sus hijos al desarrollar su inteligencia emocional por me-

dio del juego, así mismo, se conoció que la falta de tiempo no permite que los padres pasen y disfruten más tiempo con sus hijos.

Evaluación cualitativa de la propuesta de intervención

Tabla 8. Matriz DOFA

FORTALEZAS		AMENAZAS	
	<ul style="list-style-type: none"> Este proyecto favoreció las habilidades emocionales, comunicativas y sociales en los niños a través de las estrategias de juego implementadas, manifestando alegría y entusiasmo en cada una de ellas. Desarrollo de la inteligencia emocional en niños(as) del grado de preescolar de 3 y 4 años de edad. Lograr que los padres de familia compartan más tiempo de juego con sus hijos. 	<ul style="list-style-type: none"> La asistencia y la participación por parte de los padres de familia en cada una de las actividades propuestas (presentación del proyecto, encuesta, autorización, juego y cartilla interactiva digital, percepción final) fue poca y se presentó demora en la respuesta de las actividades. Que los niños(as) por su corta edad realicen el juego interactivo digitales solos. 	EXTERNAS
DEBILIDADES		OPORTUNIDADES	
INTERNAS	<ul style="list-style-type: none"> Por la situación actual de pandemia la práctica profesional presencial no se pudo llevar a cabo. Dificultad para la elaboración del proyecto por el poco tiempo del que se podía disponer para trabajar en él debido a las demás tareas que se deben realizar en el día tras día. 	<ul style="list-style-type: none"> Promover desde el Centro de Preescolar Niño Jesús de Belén la estrategia de juego interactivo digital en familia. Que los padres de familia jueguen más tiempo con sus hijos de manera fácil y divertida. Se permite compartir y aprender en familia desde las plataformas virtuales. 	

Nota: * Matriz DOFA para el Hogar Niño Jesús de Belén (2020). Elaboración propia de las autoras.

Conclusiones

El programa diseñado en este proyecto “Juego, interactúo y aprendo”, permitió establecer que los padres de familia, aunque juegan con sus hijos, el tiempo que dedican no es el suficiente ya que solo lo hacen cuando les queda tiempo libre, resaltando otras obligaciones como sus trabajos y no sacan otro tiempo para hacerlo.

Es importante que los niños se expresen y sientan, a través de su cuerpo, las sensaciones que les generan los acontecimientos que viven en sus hogares, por ello se planearon las actividades lúdicas e interactivas en la propuesta “Juego, interactúo y aprendo” con el fin de que reconozcan e identifiquen sus emociones, exploren y aprendan nuevos conocimientos llevándolos a conocer su identidad propia con elementos que los cautiven y los motiven a aprender.

Durante el proceso de intervención realizado se logró identificar que los padres están interesados en aplicar este tipo de herramientas, pero en el momento de tenerlas no disponen del tiempo para ponerlas en práctica. Esta problemática de que los padres tienen poco tiempo para jugar e interactuar con sus hijos causa en ellos desconfianza, inseguridad, miedos, agresividad y demás, generando que los niños presenten conductas y comportamientos alterados.

Al presentar la estrategia de intervención “Juego, interactúo y aprendo”, la cual se desarrolló a través de un juego virtual y una cartilla interactiva, los padres de familia manifestaron, mediante una encuesta de satisfacción para conocer su percepción frente a la actividad realizada por medio de dos preguntas que eran ¿Crees que la ejecución del juego digital juego, interactúo y aprendo te permitió interactuar más con tu hijo (a)?, ¿Sí o No? y ¿Por qué? y en el momento de ejecutar cada uno de los juegos propuestos con tu hijo(a) ¿Cómo te sentiste? y ¿cómo percibiste a tu hijo?, dando a conocer que sí les gustó, logrando que las reacciones fueran positivas y manifestando emociones de felicidad.

La propuesta permitió a los niños, a través del juego, expresar sus sentimientos y emociones de lo que estaban viviendo en el contexto, ya que con estas experiencias de juego se integraron e interactuaron con sus padres lo cual es beneficioso para las familias, logrando así que se diera un paso para desarrollar la inteligencia emocional.

Referencias bibliográficas

- Bertrand R. (1989). Qué es la inteligencia emocional. *Psicología y Mente*. Barcelona, España. Disponible en <https://psicologiymente.com/inteligencia/inteligencia-emociona>
- Bisquerra R., (2011) Educación emocional y bienestar. Barcelona: Praxis
- Federación de Enseñanza de CC.OO. (03/2010). Temas para la educación. ¿Qué es el juego? *Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza*, núm. 7. Andalucía. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6955.pdf>
- Feuerstein, R. (1991). Mediated Learning Experience (MLE): theoretical, psychosocial and learning implications. Second edition, Freund Publishing House Ltd.
- Fragoso, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, vol. VI, núm. 16, pp. 110-125. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/2991/299138522006.pdf>
- Gardner (1983) Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica. Barcelona: Paidós
- Goleman, D. (2001). La práctica de la Inteligencia Emocional. Barcelona: Paidós.
- Goleman, D. (1995). Inteligencia Emocional. Barcelona: Paidós.
- León Martínez, EE, (2016). El plan de estudio D y sus particularidades en la Licenciatura en Educación Español-Literatura. VARONA, (63), 1-9. Consultado: 12 de diciembre de 2022]. ISSN: 0864-196X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360657459004>
- López, V. (2007). La Inteligencia Social: Aportes Desde su Estudio en Niños y Adolescente con Altas Capacidades Cognitivas. *Psykhé* (Santiago), 16(2), 17-28. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282007000200002>
- Meneses, M. y Monge, M. A. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico, en Rodríguez, A. (2015). *Por qué es tan importante que sigamos jugando cuando somos adultos*. Disponible en <https://hipertextual.com/2015/06/jugando-cuando-somos-adultos>
- Mayer & Salovey, 1997 «What is Emotional Intelligence?», en P. Salovey y D. J. Sluyter: Emotional Development and Emotional Intelligence. New York: BasicBooks.
- Romero, P. (2017). El juego en los adultos. Disponible en <https://www.magisterio.com.co/articulo/el-juego-en-los-adultos>

Shapiro y Lawrence, E. (1997). La inteligencia emocional de los niños, México: Vergara Editor, S.A. Disponible en https://dehaquizgutierrez.files.wordpress.com/2018/04/inteligencia_emocional_de_los_ninos-shapiro.pdf

Thorndike, E. L. (1920). Intelligence and its use. Harper's Magazine.

Vygotsky, Lev S. (1956); Pensamiento y lenguaje. Madrid: Paidós.

Wechsler, D. (1940). Non-intellective factors in general intelligence. The Journal of Abnormal and Social Psychology, 38(1), 101–103